

# EL PAN



# DE LOS POBRES

REVISTA RELIGIOSA MENSUAL

CONDESIDADA POR SU SANTIDAD LEÓN XIII

Año II

SUPLEMENTO AL EXTRAORDINARIO DEL 13 DE JUNIO DE 1897

Núm. 15

## NUESTRO PROYECTO

### II.

#### LA SANTA MISA

**L** segundo extremo de nuestro proyecto es la inversión de las limosnas recibidas en estipendios para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, que es el primero y más eficaz de los sufragios, en términos que San Jerónimo no duda afirmar que mientras dura la celebración de la Misa, en la cual acostumbra el Sacerdote á orar por una ó más almas del Purgatorio, éstas ningún tormento experimentan, y que por cada Misa que se celebra, muchas almas salen del Purgatorio. «*Missa celebrata, plures animæ exeunt de Purgatorio.*»

Entre los diferentes efectos del Santo Sacrificio de la Misa, se encuentra el de ser propiciatorio y como tal constituye el más eficaz y poderoso recurso para el alivio de las Almas del Purgatorio; por eso el *Catecismo Romano* (parte 2.<sup>a</sup>, cap. IV) dice: «Es tal la virtud de este sacrificio que no solo aprovecha al que lo consagra y consume, sino á todos los fieles también, así vivos como difuntos. Porque por tradición certísima de los Apóstoles, no se ofrece por éstos con menos utilidad, que por los pecados, penas, satisfacciones y cualesquiera otras calamidades y angustias de los vivos.» Y no podía menos de ser así considerando que el Santo Sacrificio de la Misa es el mismo que se ofreció en el Calvario, con la misma aceptación y gracia que allí tuvo, y que es de un valor infinito tanto por la dignidad de la persona oferente como por la cosa que es ofrecida, Jesucristo Nuestro Señor.



Cuando ordenan á un Sacerdote y le consagran para que pueda ejercer el divino ministerio se le dicen estas solemnes palabras: «Recibid la facultad de presentar el sacrificio del cuerpo y sangre de Jesucristo, tanto por los vivos *como por los difuntos* en el nombre de Dios.» Ahora bien: teniendo el Sacrificio de la Misa el mismo valor que el Sacrificio de la Cruz, cuyo efecto fué abrir el cielo á los que lo tenían cerrado, y no estando nadie en tanta necesidad de que se le abran sus puertas como las Almas detenidas á sus umbrales, no se puede dudar que ha de tener la Misa suma eficacia para ellas.

Innumerables ejemplos podrían citarse en comprobación de esta extraordinaria eficacia. Nada hay seguramente que se pueda comparar con la Santa Misa: ella constituye el acto más grande, más augusto y sacrosanto de nuestra religión.

Dice á este efecto el R. P. Fr. José Coll: <sup>(1)</sup> «Si los nueve coros de los Angeles juntamente con el ejército de los demás bienaventurados presididos por la Santísima Virgen como Reina y Señora que es de todos ellos, compareciesen ante el trono de la Beatísima Trinidad á rendirle honores y alabanzas; y de otra parte se presentase ante uno de nuestros altares el más pobre y abatido de los Sacerdotes á ofrecer una Misa, esta sola ofrenda fuera un tributo incomparablemente mayor que toda aquella honra dada por una tan grande multitud de excelentísimas criaturas: y si aquellos obsequios se repitieran millares de veces, se quedarían siempre en un orden muy inferior á este único Sacrificio Eucarístico.»

A las anteriores líneas añadiremos el siguiente párrafo del P. Francisco Garau. <sup>(2)</sup> «Si oyeramos á las almas clamando bajo el altar y viéramos legiones de Santos, á quien invoca el Sacerdote, que unen sus preces á las del celebrante, y á los angeles que recogen con cálices de oro la sangre de Jesucristo para derramarla gota á gota sobre las llamas del Purgatorio con tanta mayor abundancia cuanta es mayor la devoción de los asistentes ¿permaneceríamos fríos é insensibles sin procurar con nuestros ruegos alguna gota, para aliviar á la madre que nos dió el ser y al padre que nos ganó la vida? ¿Arden y se abrasan nuestros amigos, y teniendo toda la sangre del Señor para apagar aquellas llamas, no haremos uso de ella? ¡Oh! inspirémonos en las ideas y sentimientos de nuestra santa Madre la Iglesia. Penetren hasta el fondo de nuestra alma aquellas notas severas y lúgubres al par que consoladoras con las cuales pide á Dios en el oficio solemne de los difuntos el eterno descanso de las almas y la luz perpetua é indeficiente

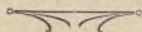
<sup>(1)</sup> *Mes de Noviembre*, Día vigésimo cuarto, pág. 135.

<sup>(2)</sup> *El Purgatorio*, § IX, pág. 75.



que ilumina á los moradores de la bienaventurada ciudad de Dios. A los himnos que resuenan en Sión, entre las ofrendas y notas de Jerusalén, junta y entremezcla las flébiles lamentaciones de los que gimen en el destierro y el sacrificio de la divina víctima, inmolada por nuestro rescate. Jamás la esperanza ha tenido acentos más sublimes que los usados por la Iglesia en la Misa de difuntos: la *prosa* ó secuencia que en ella se lee no ha sido invención de los hombres, debió inspirarla algún ángel compadecido de los tormentos de las almas: cuando sus estrofas suben al cielo resonando por las bóvedas del templo, los cautivos del Purgatorio han de sentir bambolear y caer sus murallas, como cayeron los muros de Jericó al sonido de las trompetas de los hijos de Israel. El espíritu de Dios corre y se difunde, digámoslo así, por todas las oraciones que usa la Iglesia en este oficio: todo está impregnado del aroma de las virtudes, y se respiran ya las brisas de la inmortalidad bienhadada. Pero nada tan patético y hermoso como el ver, después de sacrificada la víctima, cuando está todavía sobre el altar, ver, digo, inclinarse delante de ella á la Iglesia, esposa del Cordero, derramar con inefable ternura su corazón de madre, y repetir tres veces por medio del Sacerdote: *Agnus Dei; Cordero de Dios, dadles (á los difuntos) la paz; dona eis requiem*, añadiendo la última vez: *dadles la paz sempiterna; dona eis requiem sempiternam*. Quiere la Iglesia que la luz eterna ilumine para siempre á las almas de los difuntos, juntamente con sus santos; y esto ¿por qué? ¿qué motivos alega? Porque eres, dice, misericordioso. Razón sublime; conoce la Iglesia el corazón de Dios, y siente de él con piedad y rectitud.»

Con lo dicho se comprende cuán provechoso sea para las Almas del Purgatorio el oír ó celebrar Misas en sufragio suyo, y nosotros rogamos encarecidamente á los devotos de San Antonio lo tengan presente para cuando acudan al Santo de los milagros en demanda de alguna gracia: entonces al hacer el ofrecimiento de la limosna para pan, pueden también ofrecer alguna cantidad para aplicarla á la celebración de Misas por las almas del Purgatorio; así obligarán más al Santo que fué tan devoto de las mismas y pueden estar seguros que por acertada que sea la distribución de las limosnas de pan y por apremiante que sea la necesidad de los pobres socorridos, nunca llegará, ni con mucho, á la oportunidad de la limosna por las benditas Almas del Purgatorio, ya por la excelencia de esta limosna en sí, ya también por la terrible necesidad que trata de remediar.





## SUBSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA LA CELEBRACIÓN DEL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA  
EN SUFRAGIO DE LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO  
DESTINÁNDOSE LOS ESTIPENDIOS Á SACERDOTES POBRES

## Recaudación del mes de Mayo

ARECHAVALETA: Pablo Ceberio, pesetas 0,50.

AZPEITIA: Una devota, pesetas 1,25.

BILBAO: Antonio X., pesetas 0,20.—José Urtizberea, 1. Un anónimo, 25.—Por gracias obtenidas, 12,50.—D., 1.—Isabel de Isusi y hermanos, 3.—Una devota de San Antonio, 0,25.—M. E., 0,10.—A. I., 0,60.—P. I., 0,60.—E. R., 0,60.—Flora Sarria, 0,60.—María de Landáburu, 0,60.—Jesusa Nuere, 0,60.—Inés Legarra, 0,60.—C. L., 5.—P. L., 5.—Louise Placet, 0,60.—Miguel Flores, 0,60.—Ramona Aldazábal, 0,60.—Angela Urquizu, 0,60.—Felipe de Bengoechea y Muñuzuri, (1) 7,25.—E. B., 0,50.—Hijos de D. Angel Palacio, 100.—L. del H., 0,25.—Juan González, 5.—E. S., 1.—F. N., 0,25.—Los tres hermanos M., 0,75.—Dos personas devotas, 12.—M. P., 25.—Una señorita, 6.—Por gracias obtenidas, 43.—A. O. de V., 150.

EL ESCORIAL: Benita S. de Zumaran, pesetas 0,25.

LEZO: María Zapiain, pesetas 2.

ORENSE: «Registrador», pesetas 0,50.—Carmen Aparici, 0,50.—Enriqueta de Oso, 0,50.—Pilar Madriñan, 0,50.—Amalia Carrera, 0,50.—Brígida Avalos, 0,50.—Teresa Cerdá, 0,50.—Josefa Eguizábal de Cerdá, 0,50.—Justo Colorado, Pbro. 1.

PEDROSO: Una suscriptora, pesetas 2.

POLA DE SIERO: Una devota, pesetas 2.—Id. id., 1.—M. D., 0,25.—B. G., 0,10.

PORTUGALETE: Una señora, pesetas 0,30.

PLENCIA: J. B. T., pesetas 0,50.—M. G. R., 1.—A. G. C., 1.—R. M. y G., 0,10.

SALVATIERRA: Víctor Ardanaz, pesetas 0,50.—José Bustamante, 0,50.

SALLENT: Antonio Sancho, pesetas 0,75.—Pedro Sánchez, 1.

SAN SEBASTIÁN: P. R. O., pesetas 1.—T. U. L., 1.—J. A. E., 1.

SANTANDER: F. A. S. de L., pesetas 0,50.—N. F. de F., 0,50.—Una devota de San Antonio, 0,50.

SESTAO: Eulalia de Amézaga, pesetas 1.—Tomás García, 0,50.—Ambrosia Odriolsola, 0,10.

VERGARA: Un suscriptor, pesetas 5.—A. M. de M., 4.—A. M. de M., 4.

VITORIANO: Antonio Vea Murguía, pesetas 0,50.

Total recaudado, pesetas 450,25.

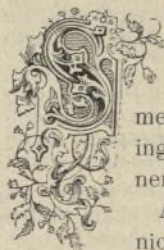
## Distribución

Se han remitido en una letra al Emmo. y Rdm. Sr. Cardenal Cascajares, Arzobispo de Valladolid, pesetas 450, para 225 Misas que celebrarán sacerdotes pobres, mediante la limosna de 2 pesetas.

(1) Esta cantidad fué hallada en la tienda de dicho señor, é ignorando á quién pertenece la destina para este objeto.



POR LEÓN XIII



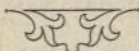
OLEMNÍSIMAS y conmovedoras han resultado las grandiosas Peregrinaciones Terciario-Franciscanas á Bermeo y á Loyola, para conmemorar el 25.º aniversario del ingreso de nuestro Santísimo Padre León XIII en la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Ambas peregrinaciones han sido entusiastas testimonios de filial amor y adhesión firmísima al Augusto Prisionero del Vaticano.

Tanto los que acudieron á Bermeo como los Terciarios de Bilbao y demás puntos que fueron á postrarse á los pies de San Ignacio de Loyola (también Terciario Franciscano) llevarán, á no dudarlo, dulces motivos de consuelo al afligido corazón del Vicario de Nuestro Señor Jesucristo.

Sabemos que en otros puntos, como en Lequeitio, se han celebrado con el mismo fin solemnes funciones religiosas.

¡Oiga el Cielo tantas plegarias fundidas en una sola, y derrame copiosamente sus bendiciones sobre la augusta persona de León XIII!



GRACIAS OBTENIDAS

**En Bilbao.**—Copiamos algunas de las papeletas encontradas en el cepillo, y que han sido depositadas desde el 20 de Abril al 25 de Mayo:

—Os doy las gracias por haberle curado á mi niña la erupción que padecía y entrego la peseta que os tengo ofrecida. Empiezo la novena en agradecimiento de tal beneficio.

—Te entrego una peseta para el pan de los pobres por haberme concedido recibir un documento que me interesaba. Sigue protegiéndome y te daré todo lo que pueda. Un devoto que tiene fe en tí. Que conste en la Revista.

—Deposito para el pan de los pobres tres pesetas por haberme alcanzado la solución de un negocio difícilísimo.—*Medina de Pomar.*

—Entrego siete pesetas por haberme dado resignación para sobre llevar los muchísimos contratiempos, esperando seguirás ayudándome; mucho lo necesito.—*Medina de Pomar.*

—Teniendo una parienta mía que sufrir una operación en extremo arriesgada y grave, recurrí á Vos, San Antonio bendito, ofreciéndoo dos pesetas si me concediais la gracia de que saliera con felicidad de ella, y habiéndose realizado y encontrándose ya fuera de peligro y comple-



tamente bien, os entrego la limosna que os ofrecí para el pan de vuestros pobres.

—Para que se celebren 2 misas por las benditas ánimas en el altar de San Antonio, porque me alcanzó que mi esposa saliera bien del parto á pesar de estar muy delicada y tener que operarla.

—Te doy miles de gracias porque me has alcanzado de Dios Nuestro Señor la curación de una afección á la garganta que me ha tenido con alguna gravedad, por lo que te ofrecí un duro al mes por espacio de un año para el pan de los pobres, dando principio con un duro desde hoy.

—Te entrego la peseta ofrecida para el pan de los pobres porque mi padre ha cumplido con la Iglesia este año, después que hacía tantos años que no se confesaba. Te doy las gracias por ese y otros favores concedidos.

—Te doy el real que te ofrecí para el pan de tus pobres si me concedías que mi esposo se confesase por el cumplimiento pascual. Sigue, Santo mío, dirigiéndole en todas sus acciones, pensamientos y voluntades y protégele en los negocios que emprenda, para que por tu intercesión tenga tranquilidad y gane lo necesario para el sustento de la familia.

—Mando depositar en vuestro cepillo dos pesetas porque ha desaparecido la gravedad de un abceso que se le había presentado á un niño de 14 años en la octava costilla izquierda. Os ruego que el enfermo pueda aprobar curso en Septiembre.

—Ofrecí dar cinco duros para el pan de los pobres si cobraba una suma que tenía por irrealizable.

Gracias á tu intercesión, glorioso San Antonio, esa cantidad la he percibido hasta con creces, lo que tengo la satisfacción de manifestar para que se publique en el libro EL PAN DE LOS POBRES, y de adjuntarle los cinco duros ofrecidos.

—Te prometí cinco pesetas para pan de tus pobres si mi hijo llegaba á México sin ningún contratiempo, y encontraba una buena colocación. Hoy que tengo noticia de que llegó con bien y está colocado, deposito la limosna prometida en acción de gracias.

—Os entregamos, glorioso San Antonio, la cantidad ofrecida para pan de los pobres que os prometimos si recobraba la salud una allegada nuestra cuando se hallaba en peligro de muerte. Hoy se encuentra sana, y os damos las gracias publicándolo según prometimos hacerlo.

—Doy cinco pesetas para pan de San Antonio cumpliendo la promesa que hice si se salvaba mi esposa de una grave enfermedad.

Además se ha celebrado una Misa rezada en honor del Santo prometida con el mismo fin.

—Deposito veinte reales que ofrecí para el pan de los pobres y otros veinte reales para una Misa por las ánimas del purgatorio, que deseo se celebre en el altar de San Antonio, si me concedía la gracia de que se confesase una persona de mi familia. Lo he conseguido y le doy un millón de gracias.

—Os entrego las cuatro pesetas que os había ofrecido si curábais á mi hija del padecimiento que sufría en los oídos.

—Cinco pesetas porque á mi hijo le van desapareciendo los accidentes.

—Hacia el 21 de Diciembre se cometió un robo, habiéndose repetido



el 3 y el 21 de Febrero, lo que hizo que se sospechara de una honrada sirvienta.

Esta, afligidísima por semejante desgracia y viendo gravemente comprometida su honra, acudió á San Antonio en suplica de que se dignara protegerla en trance tan apurado, prometiéndole la cantidad de cinco pesetas para el pan de sus pobres. Habiéndolo conseguido, pues quedaron esclarecidos los hechos á la entera satisfacción de la interesada, entrega las citadas cinco pesetas en pago de la singular gracia obtenida por intercesión del Santo. Además queda muy agradecida y promete hacer cuanto esté á su alcance y sus medios se lo permitan para propagar la devoción á San Antonio.

—Una persona hacía treinta y dos años que no se confesaba, y gracias á San Antonio bendito ha hecho los ejercicios espirituales y una confesión general.

**En Antequera** (Málaga).—Te doy diez reales de los veinte que te ofrecí si se arreglaba un negocio que me importaba muchísimo. Habiendo tenido noticias, y viendo en vías de arreglo mi asunto, te entrego gustosa la mitad de lo ofrecido, prometiéndote dar lo restante cuando se acabe de resolver favorablemente esta cuestión. Mil gracias por el favor obtenido, y te suplico que no me dejes de tu mano en esta y todas las necesidades de mi vida.

**En Lanestosa** (Vizcaya).—Habiendo conseguido la enmienda de unas personas, entrego la peseta que ofrecí.

**En Oñate** (Guipúzcoa).—Perdí un objeto fuera de casa, y después de haber pasado tres días sin encontrarlo, recurrí al Santo implorando su protección, y ofreciéndole *un rosario por el alma del Purgatorio* que más devoción le hubiese tenido en vida. A las pocas horas de hacer el ofrecimiento lo encontré; he cumplido mi promesa y le doy las gracias é imploro su protección para lo sucesivo.—*L. A.*

**En Albalatillo** (Huesca).—Un padre suplicó al glorioso Santo que su hijo tuviera buena suerte en el último sorteo de quintas, ofreciendo dos pesetas para el pan de los pobres si alcanzaba esta gracia, y la alcanzó, pues de doce mozos sorteables sacó el número 11.

—Una devota del Santo deseaba saber el paradero de una hermana suya, de quien no tenía noticia hacía mucho tiempo; ofreció una peseta para el pan de los pobres y *una Misa á las almas del Purgatorio*, y al poco tiempo supo dónde se hallaba su hermana.

**En Tolosa** (Guipúzcoa).—Cumpló con el ofrecimiento que os hice de entregar un duro para el pan de los pobres si curábais á mi padre intercediendo por nosotros; pero aun cuando no se puede decir todavía que está bien del todo, esperamos que en breve nos conseguiréis su completa curación.

—Por haberme librado de la quinta pulmonía, caso inesperado de los médicos, doy cuatro reales.

**En Orduña** (Vizcaya).—Supliqué muy de veras á San Antonio por el restablecimiento de mi madre, muy enferma: conseguí la gracia y doy las siete pesetas y cincuenta céntimos ofrecidas.

—José de Madaria deposita cinco pesetas y cincuenta céntimos prometidas á San Antonio y le da miles de gracias por haber salvado á su esposa, que se hallaba enferma, con la Santa Unción.

—Un millón de gracias por haberme traído noticias de mi sobrina,



que reside en Buenos Aires, á la que creía muerta, pues hacía más de dos años que nada sabía de ella. Doy la peseta que ofrecí.

—Entrego una peseta por haber conseguido dos gracias: primera, liquidación de una cuenta; segunda, haber encontrado una alhaja perdida. Quedo enteramente agradecida y cada vez más devota del Santo.

—Ofrecí una peseta á San Antonio si mi esposa mejoraba de la tos que hace tiempo viene padeciendo; y habiendo tenido alguna mejoría, deposito mi pequeña ofrenda.

—De todo corazón te damos las gracias y la limosna de una peseta, porque has sanado del tífus á D. Agustín Viguri.

—Os doy la peseta que os ofrecí, porque habéis sacado bien á mi hermano de su empresa.

**En Guernica** (Vizcaya).—De las papeletas depositadas copiamos:

—Una peseta porque me has conseguido saber el paradero de mi hijo, después de nueve años que no sabía nada de él.

—He hallado un portamonedas que perdí, y doy los veinte céntimos ofrecidos.

—Doy siete pesetas, por haber obtenido la salud de mis hijos.

—Por haber conseguido que se coloque mi esposo, te doy la peseta.

—Veinticinco pesetas por haberme concedido el empleo que os pedí para mi esposo, y una peseta por otra gracia que os pedí.

—Doy diez reales porque me has quitado los cólicos.

—Ofrecí una peseta porque no quedase defectuoso mi hijo; y te doy las gracias y la cantidad ofrecida.

—Perdí mil reales en billetes, y entrego los veinte reales que prometí, por haberlos hallado.

—Doy veinte reales por haber conseguido que mi hijo sea piloto efectivo, y te ruego no le des de tu mano.

**En Vergel** (Alicante).—Por intercesión del Santo he obtenido la salud, después de seis años de enfermedad.

—Habiéndoseme extraviado un objeto y no pudiéndolo encontrar, á pesar de las diligencias que hice con tal fin, ofrecí veinte reales, y al punto se me presentó ante la vista la cosa perdida.

—Hallándose gravemente enfermo un joven, ordenó el médico se le administrasen los últimos Sacramentos. Fué avisado el Párroco, y á pesar del celo que á este señor le distingue, no pudo lograr que el enfermo se confesase; lo mismo sucedió en las visitas que con tal objeto le hicieron dos señores Coadjutores; en vista del mal éxito de las anteriores diligencias, fué llamado el que esto suscribe, é invocando con todo el fervor posible al glorioso Taumaturgo, puso en mí tal confianza, que á pesar de ser el más indigno de mis compañeros, acudí á casa del enfermo y dije á la madre y hermana de este que no se afligiesen, pues el enfermo se confesaría en seguida, rogándolas que rezasen un Padre nuestro á San Antonio, y una Salve á la Virgen. Subí á la habitación del enfermo y después de saludarle le hablé de cosas indiferentes para obtener su confianza, y cuando comprendí que había conseguido lo que me había propuesto, le indiqué si quería confesarse, á lo que no puso resistencia alguna, haciéndolo como un verdadero cristiano y él mismo pidió los demás Sacramentos, no habiéndolos recibido por en-



contrarle más aliviado el médico en la visita que le hizo después que confesé al enfermo; éste continuó mejorando hasta el punto de hallarse hoy completamente sano, consiguiendo al mismo tiempo la salud espiritual y corporal.

¡Gloria á Dios; que así quiere ser honrado y glorificado por mediación de los santos!—*Esteban Miralles, Pbro.*

**En Logroño.**—Conseguí la cantidad al siguiente día de la petición sin acudir á tribunales, por lo que echo la limosna en el cepillo.

**En Astudillo (Palencia).**—Habiendo pedido que mi marido se colocase, y habiendo obtenido esta gracia en mejores condiciones que las que deseaba, doy cinco pesetas.

—Gracias incesantes os doy por la gracia especialísima espiritual que me habéis concedido y que yo os he suplicado con todo el fervor de mi alma. También os las doy por haberme librado de un padecimiento físico, que si mucho sufría en el cuerpo era mucho mayor el sufrimiento del espíritu. En cumplimiento de mi promesa os doy el medio duro que ofrecí, no habiendo sido menor favor el que de Vos he recibido, puesto que al haceros la promesa no contaba con nada absolutamente, ni con medios por donde me viniera el dinero para cumplirla, y Vos, gloriosísimo Santo mío, habéis movido el corazón de una persona piadosa para que me mandara el doble de la limosna ofrecida. ¿Cómo no he de poner en Vos toda mi confianza? Si, Santo mío, en Vos la he puesto y no permitirás sea confundida.—*Una devota de San Antonio.*

—Después de haber tenido más de quince días parado el reloj, ofrecí dos reales para el pan de los pobres, si conseguía que anduviese. Inmediatamente de hacer el ofrecimiento obtuve la gracia pedida, habiendo pasado más de diez días sin que hasta la fecha se haya parado. Os ruego me dispenséis vuestra gracia para seros muy agradecido á los favores que de Vos he recibido.—*S. J. E.*

**En Burgos.**—He conseguido la gracia de continuar en el empleo que tengo, por el tiempo que deseaba y doy la limosna ofrecida de veinte reales para el pan de los pobres, y encargo una *misa* en acción de gracias por las personas más devotas de San Antonio.—*T. F.*

—En acción de gracias por haber encontrado el rosario que había perdido en la vía pública, un real para el pan de vuestros pobres.

—Por vuestra intercesión he obtenido la curación del brazo, y doy una peseta que había ofrecido y una vela de dos reales.—*P. C.*

—Agradecidísima por haber conseguido que no se agravase la indisposición de mi niño, deposito la limosna ofrecida.

Mil gracias, Santo bendito, por haber escuchado mis súplicas.—*Guadalupe A. de Carsi.*

—Os ofrecí una peseta para el pan de los pobres si hacíais desaparecer la sordera que padecía mi hija. A los pocos días de la oferta hiciste el prodigio, y ahora se halla completamente bien, por lo cual deposito la peseta prometida y otra más en acción de gracias.—*Casilda Güemes, en Los Barrios de Colina.*—(Esta papeleta ha sido depositada en los cepillos de Santa Águeda, Burgos).

—Dos pesetas por una curación instantánea, debida á la intercesión del Santo.—*J. E. M.*

—He depositado dos pesetas que ofrecí por la salud de mi hijo que



se hallaba con una grave pulmonía, pero gracias á Dios y al glorioso San Antonio está enteramente bien.

—Por haber concedido el feliz alumbramiento de mi hija te doy las cinco pesetas que ofrecí.

—Veinticinco pesetas por no haber ofrecido dificultad el cobro de la pensión de mi madre.

—Os doy las gracias y una peseta que te ofrecí si me concedías la salud á mi niña, que tanto temía en aquellos días; te suplico que siga bien y que no tenga novedad, pues yo no te olvidaré y daré algo para el pan de los pobres.—*Jesus, María y José.*

—En agradecimiento de haber rescatado cierta cantidad.—Abril 15 de 1897.—*A. R. I.*

**En Carranza** (Vizcaya).—Porque nos habéis librado á mi esposo é hijos y á mí de la enfermedad contagiosa que había en casa, deposito las quince pesetas que os ofrecí.

—Doy los dos reales ofrecidos porque me aliviárais del dolor de cabeza, y un real por haber desaparecido los dolores de garganta que padecía mi hija.—*S. P.*

—Prometí seis reales si mi niño sanaba de una grave enfermedad; ha sido oída por Vos mi petición, y entrego la cantidad ofrecida. Otros seis reales porque he logrado cobrar una cuenta de importancia, que por ahora no lo esperaba.

—Hace unos días te venía pidiendo una gracia en mis oraciones: llegado el día en que parecía se presentaban más obstáculos para poderlos vencer, postrada á tus pies, pedí nuevamente la gracia deseada, y te prometí dar un real para el pan de los pobres si me la concedías. A la hora de haber hecho la oferta conseguí mi deseo, quedando muy contenta y agradecida. Te doy las gracias, y en lugar del real prometido doy cuatro reales. Deseo sigas favoreciéndome como en esta ocasión.—*Una devota del Santo Taumaturgo.*

**En Lequeitio** (Vizcaya).—Doy la limosna ofrecida de dos pesetas por haber conseguido la salud de mi hermano.

—Hallándose mi esposa de parto en el horrible trance de perecer, si no consentía en que la hicieran una peligrosa y dolorosísima operación, ofrecí á San Antonio tres pesetas para el pan de los pobres.

Hoy entrego agradecido la limosna ofrecida, pues la dicha operación se ha llevado á cabo con feliz resultado, habiendo mejorado notablemente la enferma.

**En Mataró** (Barcelona).—Correspondiéndome este año tener que sufrir el sorteo para el servicio militar, prometí al Santo cinco pesetas si se despachaba favorablemente el expediente de exención que presenté, y habiendo conseguido la gracia deposito la limosna ofrecida.

**En Guadix** (Granada).—En el cepillo de las peticiones había 90 papeletas de gracias obtenidas: estas no responden al total de limosnas porque muchas personas se han limitado á depositar su promesa en el cepo y no han puesto, como debían, la papeleta de acción de gracias. Hé aquí algunas:

—Te doy las gracias y la peseta ofrecida porque me has concedido que mi hija diera á luz con felicidad.

—Os remito la peseta que os ofrecí porque me pagase el inquilino de mi casa, y se fuese sin tener disgustos.



—Tres reales por haber puesto bueno á mi esposo, y otro real por otro favor recibido.—*C. de la P.*

—Por haber librado á mi hijo de ir á Cuba, ocho reales; y dos más por haber encontrado una ropa que tenía por perdida.—*P. S. G.*

—Entrego el diez por ciento (veinte reales) que os ofrecí, si ganaba á la lotería.

—Porque me habéis aliviado de un dolor en un ojo, os doy dos reales.

—Habiéndose librado mi hijo del garrotillo, entrego cinco pesetas; y os ruego que le libréis de enfermedades semejantes.—*A. M. de G.*

—La criada del reverendo Cura de Santa Ana, María López, al hacer las faenas de su casa se clavó una aguja en una mano, llevando por esta causa muchos días sin poderse valer con ella, sufriendo agudos dolores y las molestias consiguientes, pues la aguja no podía extraerse sin operación de cirugía. El 10 del pasado Enero se inauguró la Obra de El Pan de los Pobres: el 12, primer martes, se dió principio al ejercicio de los «Trece Martes», y en aquel día, la María López se encomendó al Santo. El martes siguiente 19, la aguja salió suavemente sin operación de ninguna clase, y sin molestias.

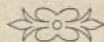
—Por haber descubierto el asunto de que te pedí, que hubiera ocasionado disgustos al no descubrirse, te doy dos reales para tus pobres.

**En Dénia** (Alicante). — El hecho verdaderamente prodigioso ocurrido en esta población el primer domingo de Abril, demuestra claramente cuán grande es la protección que dispensa á sus devotos el *Santo de los milagros*.

Había terminado la Misa mayor y se encaminaba la anciana Rosa Miñana, de 63 años de edad, domiciliada en la calle de San Cristobal, hacia su casa, por un estrecho callejón, al mismo tiempo que venía en dirección contraria un carro con una caballería. No siendo posible retroceder, el conductor procuró apartar cuanto pudo al animal y vehículo á fin de poderla dejar trecho para pasar, pero antes de conseguirlo la pobre anciana fué derribada por la bestia. Un grito angustioso y ¡*Pare San Antoni, lliuraume de esta desgracia!* oyéronse que pronunciaba la infeliz Rosa, al mismo tiempo que pasó el animal, quedando ella tendida debajo del carro entre las dos ruedas.

Acuden á los gritos los vecinos, levantan á la paciente, la trasladan á un horno que allí próximo existe, y cuál no sería su sorpresa cuando al reconocerla contestó con mucha alegría que ningún mal había sufrido, porque al ver el peligro recurrió á San Antonio, apretando con la mano una medalla del Santo que lleva siempre en el bolsillo desde el año 1876.

En acción de gracias, el inmediato martes al día de la desgracia fué á visitar al bendito San Antonio en su propia iglesia, haciendo celebrar una Misa en agradecimiento y dando una buena limosna para el pan de los pobres.



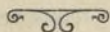
## SUFRAGIOS

Todos los días á las OCHO, y á las SIETE Y MEDIA los Domingos y festividades, seguirá celebrándose el Santo Sacrificio de la



Misa, por la intención de los subscriptores, en el altar de San Antonio de Padua, parroquia de San Antonio Abad.

Este altar del Santo Paduano es **PRIVILEGIADO IN PERPETUUM** por concesión de nuestro Santísimo Padre León XIII.



## SAN ANTONIO Y EL PADRE HOYOS

**En Albalatillo** (Huesca).—El día 7 del pasado Febrero, secundando los deseos del Emmo. Sr. Cardenal Cascajares, se principió una novena solemne que terminó el día 15, para pedir á Dios por intercesión del Santo abogado de las cosas perdidas el hallazgo de los mortales restos del venerable P. Hoyos, de la Compañía de Jesus. Hubo bastante concurrencia de fieles.

**En Dénia** (Alicante).—El *Centro de Propaganda Católica* que existe en esta ciudad secundó, á su debido tiempo el pensamiento del Eminentísimo Sr. Cardenal Cascajares, Arzobispo de Valladolid, haciendo celebrar una misa en la Iglesia de San Antonio de Padua, donde está establecida la *Pía-Unión*, y recibiendo todos los individuos asistentes á ella la Sagrada Comunión, por los tres fines siguientes: el primero por el descubrimiento de los restos mortales del venerable P. Hoyos; el segundo para lucrar la indulgencia plenaria concedida á los socios de la Pía-Unión que confiesen y comulguen en el día de la traslación de San Antonio, y el tercero para que el Señor bendiga durante el año todos los trabajos de los Socios Propagandistas.

**En Guadalajara.**—El día 6 de Abril del corriente año, después de haber obtenido la licencia y bendición del Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, se colocaron los cepillos de la *Obra del Pan de los Pobres* en la Iglesia de San Nicolás el Real.

Solemne Misa con S. D. M. expuesto santificó la inauguración. La elocuente palabra del virtuoso y erudito señor Cura párroco D. Nicolás Vazquez dió á conocer tan admirable institución, é hizo presente que un doble objeto tenía tan solemne acto: la inauguración de los cepillos y pedir al seráfico Santo que, como abogado de las cosas perdidas, dé á conocer el lugar en donde reposan los preciosos restos del Padre Hoyos. Inspirado estuvo el digno sacerdote, y el numeroso consurso de fieles, atentos y conmovidos, unían sus plegarias para pedir con fe ardiente el éxito de tan noble empresa.





RECOMENDACIONES <sup>(1)</sup>

**Albalatillo.**—Manuel Jariod; á su madre, abuelos, tíos, y demás de su obligación.

**Alfornón.**—Dolores Ortega de López; á sus padres Francisco y Dulce Nombre García; padres políticos, y demás de su obligación.—Luisa Martín; á su hijo Antonio, padres políticos, y demás de su obligación.

**Bilbao.**—Isabel Gorostiaga; á sus padres José María y Josefa Escuza.—Dolores Uriarte de Uribe; á sus hijos Miguel Ángel y María de la Concepción; padres, hermanos, tíos, y demás de su obligación.

**Begoña.**—La Comunidad de Santa Clara; á Sor María Carmen de San José y Echeandia, y demás de su obligación.

**Berméo.**—Julian Antonio Urrutia; á sus tíos José Antonio Urrutia, Cristina, Viuda de Velez, y demás de su obligación.

**Berastegui.**—Martina Mariezcurrea; á su padre, y demás de su obligación.

**Burgos.**—Carmen Cecilia; á su esposo, padres, hermanos, madre política, hermanos políticos, y demás de su obligación.

**Cascante.**—Marcelino Ayala; á su padre Leandro, y demás de su obligación.

**Deusto.**—María Gorostiola; á sus padres, y demás de su obligación.

**Escorial.**—Benita S. de Zumaran; á su esposo, padres, hermanas, y demás de su obligación.

**Guernica.**—Celestina Barrena; á su esposo José Larrinaga, padres, y demás de su obligación.—Josefa Ormaechevarría; á su esposo José Antonio Vidasolo, hijos, y demás de su obligación.

**Galdacano.**—Ricardo P. de Uriarte; á sus padres, hermana, abuelos, y demás de su obligación.

**Guadix.**—Emilia Castro Moreno; por las Ánimas del Purgatorio de su mayor obligación.

**Lequeitio.**—Sales Adjuvita; á sus padres, y demás de su obligación.—Domingo de Urriolabeitia; á sus padres Domingo y Juana Bautista, hermanos Marcial y Martina, padres políticos, y demás de su obligación.—Isabel Arrinda; á todos los de su mayor obligación.—Hermenegildo Urrea; á todos de su obligación.—Pedro Arratibel; á sus difuntos.—Juana Odiaga; á los de su mayor obligación.

(1) Algunas personas, al acercarse á nuestra redacción para insertar las recomendaciones de las almas de sus difuntos, venían en la creencia de que era preciso satisfacer alguna cantidad por la inserción.

No es así; basta ser suscriptor de esta Revista, para que sean publicadas dichas recomendaciones.



**Las Arenas.**—María Ganzabal; á su esposo Pablo Pérez, y demás de su obligación.

**La Carolina** (Jaen).—Hipólito Pousibet Palacios; á sus abuelos, y demás de su obligación.

**Munguía.**—Matilde Hormaeche; á sus padres, hermanos, y demás de su obligación.

**Madrid.**—Carmen Lazcano; á su esposo, y demás de su obligación.—Juana Mutuberria; á su hermana, y demás de su obligación.—Balbina Zuriarrain; á su madre, y demás de su obligación.—Josefa Baraibar; á sus padres, hermana, padres políticos, y demás de su obligación.

**Portugalete.**—Rosa Vicuña; á sus padres, hermanos, y demás de su obligación.

**Palencia.**—Luisa Muñoz Viuda de Calba; á su esposo, hija, y demás de su obligación.—María Solórzano; á su padre Juan, y demás de su obligación.

**Sallent.**—Antonio Sancho; á su padre, abuelos, y demás de su obligación.—Pedro Sánchez; á sus padres, y demás de su obligación.—Juan Urieta; á sus padres, y demás de su obligación.—Carmen Gairín; á su padre, y demás de su obligación.

**Salamanca.**—Andrés Charro; á su esposa, madre, y demás de su obligación.

**Santa Cruz de Iguña.**—Dolores Díaz de la Riva; á sus padres, abuelos, hermanos, y demás de su obligación.

**Sestao.**—Rafael Martitegui; á su esposa María Josefa Zabala, padres, hermanos, y demás de su obligación.—Ramón Egaña; á su esposa Luisa Lazcano, padres, hermanas, y demás de su obligación.—Santos Arrate y Tilleria; á sus abuelos, y demás de su obligación.—Felipe Llano; á sus padres, y demás de su obligación.—Hipólito Gorostiza; á sus abuelos, y demás de su obligación.—Anastasia Apestagui; á sus padres, y demás de su obligación.—Ignacio Garaicochea; á sus padres, hermano, y demás de su obligación.—Evaristo Gómez; á sus padres, hermanos, y demás de su obligación.—Carlota Castaños; á su esposo Ramón Uruga, hijo Santos, padres, hermanos, y demás de su obligación.—Félix Alarcia; á sus padres, y demás de su obligación.—Lucia Ibarrondo; á sus padres, hermanos, y demás de su obligación.

**Tolosa.**—Ascensión Gurruchaga; á Zacarías Zubieta, y demás de su obligación.—Ceferino Belloso; á su madre, hermanos, padres políticos, y demás de su obligación.

**Usurbil.**—Concepción Zuriarrain; á su padre, y demás de su obligación.

**Zumárraga.**—Salomé Echevarria; á su madre, hermanos, abuelos, tíos, y demás de su obligación.





## ADVERTENCIAS

El exceso de original nos impide publicar la **CRÓNICA ANTONIANA, LOS CEPILLOS** y otras noticias que nos han facilitado las piadosas personas y corresponsales de diferentes poblaciones. Rogámosles nos dispensen, sintiendo en el alma no poderles complacer ahora, como fuera nuestro mayor gusto.

Lo haremos en el siguiente número.

Terminado el primer año de la publicación de nuestra Revista **EL PAN DE LOS POBRES**, rogamos á los señores suscritores se sirvan ponerse al corriente en el pago, para no interrumpir la buena marcha de la Administración.

Si alguno, para hacer la colección, necesitase cualquier número atrasado, tenga la bondad de comunicárnolos y procuraremos complacerle.



## LOS CEPILLOS

Es mal entendida prudencia humana al recoger las limosnas de los *cepillos* de San Antonio, repartir solamente cierta cantidad, conservando un remanente por si más adelante no apareciesen suficientes limosnas para socorrer á los pobres. Debe repartirse enteramente todo lo que se colecte en los cepillos; de lo contrario, parece ser desconfianza de la protección del Santo y la Divina Providencia.

«El pan nuestro de cada día *dánosle hoy*» decimos en la oración dominical. Entréguese, pues, á los pobres cuanto se colecte, confiando en que el Santo de los milagros velará por el bien de los necesitados.



## EN BILBAO

(SEGUNDO AÑO DE LA OBRA)

## COLECTACIÓN

1897	Suma anterior.	Pesetas	12.741,49
Mayo 4.		999,88	
» 11.		1.066,39	
» 18.		866,73	
» 25.		883,08	
Junio 1. <sup>o</sup>		867,01	» 4.683,09
Total.			Pesetas 17.424,28

## DISTRIBUCIÓN

1897	Suma anterior.	Pesetas	12.700,66
Mayo 5.	Á la Comunidad de Santa Clara de Begoña, para su manutención . . .	Ptas.	500
» 5.	Á la Comunidad del Refugio de Begoña, para sus recogidas . . .	»	500
» 12.	Á las Hermanitas de los Pobres, para sus ancianos asilados . . .	»	500
» 12.	Al Hospital de Begoña, para sus enfermos y asilados . . .	»	500
» 19.	A los Sres. Curas Párrocos de Santiago, San Antonio Abad, Santos Juanes, San Nicolás y San Vicente, para los pobres de su parroquia . . .	»	800
» 26.	A las Conferencias de Señores de San Vicente de Paul, para los pobres que visitan . . .	»	800
Junio 3.	A las Religiosas Adoratrices de Begoña, para sus recogidas . . .	»	472
	Raciones de pan, alubias y tocino repartidas, por encargo de la Junta, por los RR. PP. Capuchinos de Basurto . . .	»	651,60
Total.			Pesetas 17.424,26

---

 IMPRENTA DE LA CASA DE MISERICORDIA, ITURRIBIDE, 2, BILBAO.